

CAPITULO XI.

TEODORO DE BEZA.

Los gefes del Protestantismo fueron renacientes.—Palabras de Melanchton.—Nacimiento y primera educacion de Teodoro de Bèza.—Se enamora de los autores paganos.—Culto de la carne.—Lo mismo que Lutero, Zwinglio, Calvino y Melanchton lleva consigo esta pasion á la Universidad.—En vez de estudiar el derecho cultiva las musas.—Facilidad con que se hace protestante.—Publica sus poesias.—Se ve precisado á huir.—Se retira á Ginebra.—Calvino lo envia á enseñar el griego á Lansana.—Siembra el libre exámen.—Vuelve á Ginebra.—Lo hacen ministro del Santo Evangelio.—Su polémica se parece á la de los Renacientes y á la de los autores paganos.—Aplica el Paganismo al órden social.—Muere lo mismo que vivió.—Siendo pagano es cantado por poetas paganos.

Al lado de Lutero hemos visto á Melanchton pasando de la antigüedad á la reforma, empleando su vida en predicar el desprecio hácia la edad media y la admiracion hácia los grandes oradores y los grandes filósofos de Roma y Aténas, y diciendo: "*Queréis cosechar libes pensadores, sembrad humanistas.*"

Al lado de Zwinglio encontramos á Oswaldo Miconio, el Renaciente evangélico de Lucerna cuya vida puede escribirse por la de Melanchton.¹ En fin, junto á la figura de Calvino vemos delinear la de Teodoro de Bèza, el *al terego* del reformador frances. No es ménos instructiva su biografía que la de sus maestros.

Teodoro de Bèza nació en Vezelay, antigua ciudad de los Eduanos, el 24 de Junio de 1519 y lo bautizaron en la iglesia misma en que San Bernardo predicó la cruzada. Su padre, que fué juez ordinario de la ciudad, se llamaba Pedro de Bèza, y su madre María Bourdelot, ambos de familia noble. "La casa de los Bèzas, escribia mas tarde Teodoro, es antigua en el país, su genealogía es de muchos siglos y si recobrase de los frailes todo lo que les ha dado, se hallaria hoy viviendo en la abundancia."²

Teodoro tenia un tio, que era Nicolas de Bèza, consejero en el parlamento de Paris y prior de Villeselve. No teniendo mas que nueve años pasó Teodoro á su lado á hacer sus estudios en union de uno de sus primos, que era casi de la misma edad. Los autores paganos, que como nos lo han dicho Camerario y Melanchton, se *comenzaban* á poner en manos de la juventud fueron la leche que mamaron estos jóvenes inocentes. Esta leche fué para Teodoro una bebida embriagadora que obró primero sobre sus sentidos y despues influyó en su razon. Y ¡cosa notable! con doce siglos de intervalo vemos el mismo

1 Myconius, que nació en Lucerna, fué educado en Basilea por Erasmo y Glarem. Se enamoró allí de los estudios paganos, se hizo protestante, y fué párroco de Basilea, donde murió y lo enterraron en 1542.—Melech. Adam p. 108.

2 Sum enim ego, ne neccias, Dei gratis.... honestis avis et atavis proguatus; et ne del allegorías tuas confugas, seito Bezorum familian si quæ forte ante duccentos et amplius annos in monachos superstiosos largita est reciperet, tamfore locupletem quam cegre hodie cese in sua inopia tuetur.—Apol. alter. ad chaud. saut. (á Chaud de Saintes) versus finem.

resultado en San Agustín. "Durante los siete años que pasó en casa de su tío, dice el protestante Faye, NO DEJO DE LEER UN SOLO AUTOR GRIEGO O LATINO DE ALGUNA FAMA."¹

Otro protestante, Conrado, Schlüsselburgo, añade: "Es un hecho notorio que Teodoro Bèza *se embriagó desde la niñez* con las obscenidades y las insolencias de los poetas; y que pasó su vida en satisfacer sus pasiones, en cantar sus amores, en injuriar á sus adversarios y en trasformarse en Lais y Cupido."²

La lectura de los autores paganos que se califica de tan inocente, habia emancipado á Bèza en la carne: no debia tardar el espíritu en quebrantar sus cadenas. Teodoro tenia diez y seis años; era llegado el momento de entregarse á estudios especiales. Su familia lo destina para el foro, así es que se dirige á la universidad de Orleans para estudiar el derecho. Así como Lutero, Zwinglio, Calvino y Melancton habian llevado del gimnasio á la universidad su amor ardiente por la antigüedad pagana en cuyo seno se criaron, Teodoro de Bèza llega á Orleans y despues á Bourges en las mismas disposiciones.

Para no estudiar el derecho el jóven alumno se vale del mismo pretesto que los reyes del Protestantismo para dispersarse del estudio de la filosofía y de la teología "En aquel tiempo, dice Faye, se enseñaba el derecho de un modo bárbaro, incomprensible, por cuyo motivo Bè-

1 Ita autem sub illius disciplina profuit per septenium, u nullus nobilis auctor, vel græcus vel latinus extiterit quem non degustaverit.—*De vita et óbitu Theod. Beza*, un t. en 4º, Ginebra, 1561, p. 8.

2 Certo constat Theodorum Bezam á pueritia imbibisse vatum impudicitiam et impudicitiam et cupiditatibus, ac describendis suis amoribus, et ulciscendis suis rivalibus exercuisse, atque in meretricem lenam et cynedum transformatum esse.—Calvino, *Theol.* lib. I, p. 92 y 93.

za le tomó horror á esa ciencia, PASO SU TIEMPO EN ESTUDIAR LA HERMOSA LITERATURA Y LOS AUTORES GRIEGOS Y LATINOS. Los poetas, sobre todo, tenían para él un atractivo especial, no se contenta con leerlos, sino que procuró tambien imitarlos. Antes de cumplir la edad de veintiun años cumpúso casi todas sus poesías y las dedicó á su maestro. Cátulo y Ovidio fueron sus modelos predilectos. Y si bien quiso imitar, no sus costumbres, sino su estilo, compuso ciertos epigramas tan licenciosos, que se arrepintió de ellos despues."¹

Ni Pedro de l'Etoile que enseñaba en Orleans con grande aceptación, ni Aleciat cuyo auditorio no cabia en la ciudad de Bourges, cautivaron la atención de Teodoro. Sus simpatías eran á favor de los grandes hombres de la antigüedad y á favor de Wolmar que lo iniciaba en todas sus bellezas. Como hemos dicho Wolmar, era protestante: Bèza lo fué pronto y sin esfuerzo alguno. Con la misma naturalidad con que el iman atrae al fierro, el principio llama á la consecuencia. El libre examen en materia de costumbres y de filosofía conduce al libre examen en materia de creencia y de teología. A la edad de diez y seis años, esto es, á poco de su llegada á Orleans, fué cuando Bèza, como él mismo nos lo dice, *gustó la doctrina de la religion pura*. Al apoteósisis de la carne une el apoteósisis de la razon. El paganismismo se perfecciona en él y queda terminada su educación. Toda la vida de Bèza no será mas que el desarro-

1 Docebatur ibi tum et barbare et *amethodice* illa scientia, unde contigit ut illa ab ejusmodi abhorrens studio, politiores literaturæ et utriusque linguæ auctoribus legendis tempus impendiret. Poetas quos naturæ quodam impulsu amabat non legit tantum, sed imitari studuit, unde ab eo intra annum vicesimum scripta sunt fere omnia poemata illa, quæ præceptor illi suo inscripsit. In quibus non mores sed stylum Catulli et Nasonis, ad imitandum sibi proponens, epigrammata quædam licentiosius quam postea voluisset scripta effudit.—*Id.* p. 9.

llo de este hecho doble y psicológico. Las musas latinas siguen siendo sus únicos amores. No piensa mas que en los yambos, y los hace de tal modo, que los creeria uno compuestos por el cantor del gurrion de Lesbia. Despues de haberlos leído á sus compañeros y corregido con cuidado para darles todo el gusto antiguo, vuelve á Paris y publica en 1548 la recopilacion de sus obras líricas.¹ Pero desgraciadamente, Teodoro creyó encontrarse en la Roma pagana y celebró unos amores que el parlamento condenó al fuego. Entre los epigramas de la recopilacion hay uno sobre todo que hizo mucho ruido: es aquel en que canta los amores de un estudiante de Orleans llamado Audebert y de Cándida, muger de un sastre de Paris que vivia en la calle de la Calandria.²

El parlamento iba á proceder al arresto del poeta, que se fugó despues de haber vendido ó arrendado sus beneficios, y se refugió en Ginebra con Cándida, disfrazado con el nombre de Thibaut de May. El ministro Launay no procuró defender la reputacion de su correligionario. Despues que se manchó, dice, con toda clase de infamias, y con el pecado que él mismo habia ocultado, sedujo á la muger de su prójimo, vendió sus beneficios, y emprendió la fuga para sustraerse no á la persecucion, sino al suplicio y al castigo de sus crímenes. Pero ántes de partir engaña á sus arrendadores, y logró que hicieran anticipos sobre la renta de los beneficios cuando habia cesado su derecho á ellos: lo cual nos contrarió mucho durante el coloquio de Poissy, pues una de las viudas vino corriendo con sus hijos, y gritando para que le pagara. Esta pobre muger me dijo que le habia robado mas de mil docientas libras.

1 Theodorus Beza Vezelii poemata, 1548. En casa de Roberto Etienne.

2 Theodorus Beza, *Desua in Candidam et Audebertum benevolentia*.

En prueba de su conversion, y que estaba asistido por el Espíritu Santo, compuso la epístola de Passavant, hermosa bula contra el presidente Liset, á quien odiaba de muerte porque lo habia sentenciado á restituir los cálices y ornamentos de la Borgoña de que habia sido procurador en la universiad de Orleans, y aun vino á venderlos al puente del Cambio sin despedirse de sus compañeros, que fueron arrestados por ello.¹

Calvino recibió con mucho gusto á su antiguo discípulo. Persuadidos, como todos los reformadores de Alemania, que el mejor medio de impulsar la obra del protestantismo era apasionar á la juventud por la antigüedad pagana, envió á Beza á enseñar el griego en Lausana. Otro tanto hacia Melanchton en Wittemberg. Durante nueve años pudo Bèza entregarse con libertad á todo su entusiasmo por los griegos y los romanos, y comunicarlo á su numeroso auditorio. Obtuvo un éxito brillante: venian para oirlo desde Berna, y Friburgo y aun desde la Alemania. Los que lo escuchaban creian oír á Melanchton.

Lo mismo que este, Bèza antepone la interpretacion de los autores paganos á la esplicacion de la epístola de San Pablo á los romanos. Le dió, dice Taye, el sentido propio y apostólico,² esto es, que la interpretó, no segun la tradicion, sino con arreglo á las luces del libre exámen. Este trabajo es el prelude de la traduccion completa del nuevo Testamento con notas. A la vez que estudia la sagrada Escritura para la necesidad de la lucha, Bèza se entrega lo mismo que en Bourges á sus inclinaciones favoritas; compone tragi-comedias, y se

1 *Registros del Parlamento, Launay*. Véase á Audin, *Vida de Calvino*, t. II, p. 328.

2 *Metodo et sensu apostólico diligenter observato et declarato*. Fayas p. 15.

abandona á ciertas acciones vergonzosas que lo obligan á huir de Lausana.

Viene á buscar un asilo á Ginebra, donde Calvino hizo que lo admitieran en el número de sus pastores, pero no dejó de costar trabajo. Cop, Raimundo y Enoch, ministros del Santo Evangelio y miembros del consistorio, se opusieron á que se ordenara este prior "rizado, rejuvenecido, amaricado, haciendo todavía el petimetre, y cantando con el pelo encanecido á las *ninfas del Parnaso y á los cupidos antiguos.*"¹

Habiéndose vuelto el compañero inseparable de Calvino, como lo era Melancton de Lutero, Bèza ayuda á su maestro en las luchas incesantes que sostiene contra los católicos y los protestantes de Alemania. El poeta de las frases floridas y nicosas, el lánguido cantor de Cándida, moja su pluma en hiel desde ese día.

Lutero y Melancton vomitan torrentes de injurias contra sus adversarios católicos ó protestantes. Calvino trata á los suyos de *tunantes, de locos, de ébrios, furiosos, desesperados, bestias, de toros, de asnos, de perros y marranos.* La escuela de Westfalia es, segun él dice, *un corral pestilente de puercos.*² Si por un lado dice que el diablo es quien hace obrar á los papistas, por otro repite centenares de veces que ha fascinado á los luteranos, y que no comprende cómo lo atacan á él, con mayor violencia que á los demas, á no ser que *Satanás, cuyos viles esclavos son.* los encienda contra él, tanto mas, cuanto que ve que sus trabajos son mas útiles que los suyos al bien de la Iglesia.³ Y concluye diciendo: *¡Me oyes, perro, me oyes bien, frenético, me comprendes, gran bestia?"*⁴

1 Véase á Audin, el mismo p. 330.

2 Opúsculo, p. 799.

3 *Dihicid. exposit. opúss* p. 839.

4 Id. p. 829.

Bèza escede á su maestro. "La urbanidad de Bèza, dice el luterano Schlüsselburgo, no es la de los teólogos educados en la escuela de la religion, sino la de los libertinos descarados, de los sucios bailarines salidos del chiribitil de Thais la prostituida, ó de Cándida la fugitiva. Si alguno duda acerca de la verdad de esto, que lea los dos famosos diálogos contra Hesso. Son tan malos que creeria cualquiera que no es un hombre quien los escribió, sino el mismo Belzebú. La pluma se resiste á trazar las blasfemias, las obscenidades, escritas verdaderamente con la tinta del diablo, con las cuales este insolente tan sucio como atéo, ha llenado esos diálogos, en los cuales se tratan las cuestiones mas graves."¹

Desconocido de la edad media, este language tiene su tipo en la antigüedad clásica. Se encuentran numerosos ejemplos de esto en Ciceron contra Philipo; en Demóstenes, en los filósofos mas admirados. Ya veremos cómo los primeros Renacientes, tales como Poggio, Fildolio y Valla, volvieron á introducir su uso en Europa.

1 Horret animus blasphemias obscenas et diabolico atramento tinetas referre quas iste impurus conveciator et sthus in dialogis illis, inartulo, gravissimo, blaspheme; impie et scurriliter ecructavit.—In *Theolog. Calvini* lib. I. p. 92.

Un jesuita de Dóle, el padre Clemente Dupuy hizo correr la noticia que Bèza habia muerto y convirtiéndose á la fé católica. Este se vengó en unos versos, en que burlándose de la palabra de Dupuy, *puteamus*, no se habla mas que de hediondez, de podredumbre y de cloacas.

Putere tibi qui, Puteane, dicitur
Beza, abnegata veritate perfidus,
Velut túmulo jam suc putris jaccus
Et vivit et valet, etc.

In Clement. Puteanum sectæ á Pseudo Jem cognominatæ in Gurgustio Dolemi, patrem.—Véase á Fayus, *De vita, Beza*, p. 61.

¡Cuán cierto es que el Paganismo antiguo nos ha vuelto en toda su integridad!

Después de haberlo aplicado al orden religioso y siguiendo el ejemplo de los demás reformadores, Bèza hace su aplicación respecto del orden social. Calvino mandó quemar á Seroet, decapitar á Gruet; llena las cárceles de Ginebra de supuestos hereges y los hace padecer crueles tormentos. Como rey y pontífice, Calvino ejerce en provecho suyo el Cesarismo antiguo: Bèza lo justifica. La autoridad que niega á la Iglesia, la concede á los príncipes seculares. Los legos se convierten á la vez en jueces de la doctrina y en ejecutores de sus propias sentencias. Tal es la teoría desarrollada en la obra *De hereticis á magistráta puniendis*. No hay cosa mas contraria al mismo principio del Protestantismo.

La utilidad de este libro, dice Bayle, es casi ninguna en comparación del mal que hace todos los días; pues desde el momento que los protestantes se quejan de las persecuciones que padecen, se les alegan los derechos que Calvino y Bèza han reconocido en los magistrados. No se ha visto hoy ninguno que haya dejado de sucumbir ante este argumento *ad hominem*.¹

Parecido á Lutero, Zwinglio, Calvino y Melanchton, Teodoro de Bèza camina hasta la muerte por la senda pagana que su educación le ha hecho tomar. El culto de la razón y el culto de la carne componen toda su religión. Murió postrado á los pies de estos dos ídolos en Ginebra, el 13 de Octubre de 1605, á la edad de ochenta y seis años.

Los renacientes lo reclaman, á cual mas, como uno de los suyos, y arrojan sobre su sepulcro *epicedias* en latin, en griego y en hebreo. Estas piezas que son un testimonio elocuente del espíritu de la época, están vacías de cristianismo, y adornadas completamente de re-

1 *Dict. art. Beza, n. F.*

cuerdos clásicos; esto significa que fueron igualmente dignas de los que las compusieron y de aquel á quien van dirigidas. Hé aquí la de un renaciente evangélico que se llamaba Juan Jacomot. Es un diálogo entre un viajero y un habitante de Ginebra:

El viajero:—“Dime, ¿es este el mausoleo de Bèza? ¡Cómo un monumento tan pequeño para contener los manes de Bèza!” *El ginebrino*:—“Bèza prohibió que se emplease el mármol para su sepulcro, y que le levantasen un monumento soberbio.” *El viajero*:—“¿Quiénes son los personajes que lloran aquí? Qué multitud es esa anegada en llanto que rodea su sepulcro? Quiénes son las vírgenes que se hieren en el pecho descubierto?” *El ginebrino*:—“He aquí á las *Musas* que lloran á su cantor; á *Pallas* que llora á su hijo; á las *Tres Gracias*, que lloran á su amigo; á *Apolo*, el padre de la guitarra; á la *Diosa de lo elocuente*, á la *Hermosura*, á la *Inocencia* graciosa y pura.” †

No falta mas que la exclamación: *Sit tibi terra levis!*

1 V.—Sunt hæc busta, precor, Bezæ? quid? cespite manes
Bezæ recondi tantulo....

G.—Bezæ sibi vetuit saxo caudense sepulcrum
Celsaque moles estrui....

V.—Qui tamen hic mærent? Quæ circumfusa sepulcrum
Pullata turba lacrimat?

Quæ planetu assiduo non cessat tundere apertum
Pectus puellæ virgines?

G.—Ecce suum vatem fleut, *Muzæ*, *Pallas* alumnum,
Triplexque amicum gratia

Atque pareus *Phæbus* citharæ, *Suadela*, *Venustas*,
Leposque purus et *Decor*.

Fayus, p. 52.

CAPITULO XII.

PROPAGACION DEL PROTESTANTISMO.

Palabras de Erasmo.—Se propaga el estudio de la antigüedad pagana para llegar al libre exámen: santo y seña que se dan los gefes del protestantismo.—Lo comprenden y lo cumplen perfectamente.—Hernan Buschius, apóstol del Renacimiento.—Recorre la Alemania predicando á Homero y á Virgilio.—Camerario predica para los gimnasios y las universidades.—Su vida.—Si los protestantes fueron enemigos de las artes.—Palabras de Zwinglio.—Trabajos de Camerario.—Tratado de pedagogia.—Tratado de moral pagana.—Composiciones poéticas de Camerario.

EL RENACIMIENTO PUSO EL HUEVO; EL PROTESTANTISMO ES EL PÓLLO QUE DE EL SALIO. Las anteriores biografías, escritas con arreglo á los documentos originales, nos han probado toda la verdad de ese dicho pintoresco de Erasmo. Mas los séres se multiplican por los mismos medios que los producen. Si es cierto que el

protestantismo es hijo del renacimiento, los reformadores deben recomendar con urgencia el estudio de la antigüedad y no omitir nada para estender su culto y aun hacerlo popular ¿Qué contesta sobre esto la historia?

Su respuesta es corta pero perentoria. Se le encuentra en el autor protestante Gottlieb Buhle, que se espresa en estos términos: “Los reformadores Lutero, Melancton, Zwinglio, Calvino, Bullinger, Ecolampades, Camerario, Eobano, Hesso, y *los demas sabios unidos á ellos* para lograr el mismo fin, se encontraron en tal aprieto en medio de los grandes intereses de la reforma, que apénas podian hacer otra cosa que RECOMENDAR URGENTEMENTE EL ESTUDIO DE LAS LENGUAS ANTIGUAS COMO EL MEJOR MEDIO DE CONDUCIR A UNO A UNA TEOLOGIA MAS RACIONAL”¹ que la teología católica.

Lo que en otros términos significa: “SEMBRAD HUMANISTAS Y COSECHAREIS PROTESTANTES.” Ciertamente que así lo entendian los reformadores; y es preciso haberles justicia, sabian perfectamente lo que hacian. En esta recomendacion se ocultan á la vez la sospecha mal encubierta de que la Iglesia y los doctores católicos han falsificado los textos sagrados y el apoteosis de la razon individual, que mediante el conocimiento de las lenguas, debe encontrar otra vez el verdadero sentido de las Escrituras, purificar la doctrina y reformar al mundo. Como vemos, nunca se habia dado un impulso tan fuerte al libre exámen, jamas se habia adulado de un modo mas seductor el orgulló del hombre.

Que tal haya sido la intencion de los gefes del protestantismo, es un hecho cuyas pruebas se encuentran en mil puntos de sus obras. Ni las versiones de los padres de la Iglesia, ni las interpretaciones de la misma Igle-

¹ Buhle, *histor. de la filos. moderna*, t. II, p. 423. Edicion en 8°

sia, ni la esplicacion de Lutero su maestro, bastaba en su concepto para tranquilizar al espíritu; es de absoluta necesidad que uno mismo intérprete los testos originales; este es el único medio, el medio forzoso de alcanzar la verdad y la unidad de la doctrina. Este medio les parece infalible. “¡Qué fuerza de convicción, esclama Melanchton, el gran preceptor de Alemania, no experimentamos todos los dias cuando descubrimos *por nosotros mismos* el verdadero sentido del Espíritu Santo en medio del conflicto de opiniones opuestas!”¹

Desgraciados de los teólogos católicos que se atreven á oponerse á este estudio pagano de los testos sagrados y de las lenguas antiguas, que son el instrumento de este estudio. Bárbaros, monigotes, golillas, hé aquí los épitetos que les regalan los humanistas; el pacífico Melanchton les añade los de sacrílegos y condenados.²

Lutero, Chemnitz y los demás no hablaban mejor que Melanchton.³ Para manifestar la necesidad que habia de cultivar con pasion la hermosa antigüedad, unos entregaban al escarnio público la supuesta barbarie literaria de los doctores católicos, otros pblicaban los supuestos errores cometidos por la Iglesia y los Santos Padres en la interpretacion de los Libros Sagrados. Era el paroxismo del orgullo, y este orgullo fué castigado como

1 Quæ propter non possumus non probare sententiam Philippi Melanchthonis, commuis illias Germanicæ præceptoris. . . . Primum, inquit, privatium quoque esperimur mirifice confirmari animos cum, in tanta opinium varietate, quari in remprensentem deducimur, inspicientes genuinum Spiritus Sancti sensum.—Id. ibi p. 3

2 Itaque sacrílegos istos linguarum contemptores putate nec dubitate quin Deo pœnas daturi sint. Id. p. 4.

3 Neque aliter sensisse Lutherum nostrum passim exipsius scriptis liquet, in quibus aperte palamque pronunciat linguarum studium non secus ac ipsium. Evangelium nobis omnibus curæ cordique esse debere.—Id. id. p. 5.

siempre lo ha sido: el Protestantismo se convirtió en una nueva torre de Babel. En vez de la unidad de doctrina que debia ser el resultado del estudio de los testos originales, hubo millares de interpretaciones contradictorias, anatemas reciprocos y divisiones sangrientas.

Sea lo que fuere, el santo y seña de los primeros reformadores fué perfectamente comprendido y fielmente ejecutado. Siguiendo el ejemplo de Erfurth y Wittemberg, todas las universidades, todos los gimnasios de Alemania se volvieron pronto otros tantos focos de estudio apasionados y de fanático entusiasmo por la antigüedad pagana. La imprenta, que acababa de descubrirse, apoyó el movimiento, pero no lo creó; fué un instrumento, no el principio. No se contentaron con la enseñanza sedentaria de las academias. Así como se vió á los apóstoles recorrer el mundo con la cruz en la mano para anunciar el Evangelio, así tambien se vió á los misioneros de la antigüedad, con un Virgilio, un Homero, un Ciceron á la mano, predicar de ciudad en ciudad y de pueblo en pueblo á la multitud las glorias de Roma y de la Grecia. Entre otros ejemplos citaremos á un hombre que consagró *cuarenta años de su vida* en este apostolado.

Herman Buschius, que nació en Schasemburgo en 1468, tuvo por maestro al famoso renaciente Rodolfo Agrícola, Salió del gimnasio tan fanatizado por la antigüedad pagana, que se dió el sobrenombre griego de *Pasiphilus* y se consagró especialmente al culto de Ciceron. Siendo todavia jóven, partió para Italia para empaparse en la fuente misma del Renacimiento. De vuelta á su patria, dos ocupaciones dividieron su tiempo: denigrar al cristianismo y ensalzar al paganismo. Desempeñó religiosamente la primera, cooperando á la redaccion de las *Epistolæ obscurorum virorum*. Como hemos dicho ya, esta obra es un folleto satírico de quinientas páginas

contra la enseñanza, los doctores y las instituciones católicas.

No consumó con menor zelo Buschius la segunda parte de su tarea. Pegado de día y de noche á los autores paganos, los lee y se penetra de ellos, los aprende de memoria, los anota y los comenta. Ni las obscenidades de Petronis, ni las burias nauseabundas de Platon y de Marcial son capaces de escitar su repugnancia. Por el contrario, enriquece al mundo cristiano con largos comentarios acerca de estos poetas obscenos, de Silio, Itálico, de Perseo, de Claudio y corona su obra con la vida de Séneca y algunas observaciones sobre Virgilio. Para manifestar los adelantos que ha hecho en la escuela de estos grandes maestros, escribe poesías al gusto antiguo, compone epigramas y concluye por obsequiarnos con un ramillete de *flores poéticas del poeta muy latino Platon, Planti latinissimni poeta.*

Esto hacia Buschius cuando Lutero y Melancton alzaron el estandarte del Protestantismo. El principio del libre exámen que habia tomado, lo mismo que ellos, con abundancia en las fuente antiguas, se desarrolló sin mucho trabajo hasta sus últimas consecuencias: Buschius se hizo protestante. Tan obediente á la órden de los gefes como á los sentimientos de su mismo corazon, el nuevo catecúmeno recorre la Alemania, no para enseñar la teología, la filosofía ó la sencilla palabra de Dios, sino para predicar á Virgilio, Homero, Horacio, Ovidio, sobre todo, á su muy amado Platon y Marnal. Munster, Osnabruck, Bremen, Hamburgo, Minden, Devanter, Amsterdam, Utrecht y las principales ciudades de Alemania se apresuraron unas despues de otras á recibir sus lecciones, así como medio siglo ántes lo hicieran en masa las ciudades y las provincias de Europa para oír los sermones de San Vicente Ferrer.

El entusiasmo era el mismo: solo el fin habia variado. Al salir de las lecciones del Renaciento, muchos reñian;

al salir de los sermones del sacerdote católico se herian el pecho. Despues de haber oido á Buschius, el mismo pueblo se burlaba de la escolástica de Santo Tomás, de Scot y de Durando; creia en la barbarie de la edad media, con la misma buena fé que en la hermosa antigüedad, en sus luces y en su brillante civilizacion. Los oradores, los poetas, los filósofos de la Grecia y de Roma se convertian para él en colosos; la enseñanza tradicional le parecia un obstáculo á la libertad, una rémora para el progreso, y muy de antemano aplaudia á los que, ya de este modo, ya del otro, viniesen á purgar la tierra de esta superfectacion gótica. Era tan grande el peligro en que las esplicaciones literarias de Buschius ponian á la fé, que la universidad de Colonia tuvo buen cuidado de mantenerlo desterrado constantemente de dicha ciudad. Buschius murió en 1534.¹

Mientras Buschius predica la antigüedad en las plazas públicas, Camerario la predica con no ménos calor en los gimnasios y en las universidades. Siendo íntimo amigo de Lutero—é historiador de Melancthon, conoce mejor que nadie sus pensamientos y el secreto de hacerlos triunfar. Habiendo nacido en Bamberg en 1500, Joaquin Camerario llegó á ser, gracias á sus estudios clásicos, uno de los humanistas mas célebres de Alemania y uno de los apóstoles mas fervorosos del libre exámen.

Dirémos de paso que los trabajos de Camerario y los de una multitud de sus correligionarios muestran la falsedad de un aserto que todavía se repite en nuestros dias: que los protestantes en general, sobre todo los de Alemania, fueron enemigos del renacimiento. Lo cierto es, que despues de los italianos, nadie manifestó tanto entusiasmo por los autores paganos, como los protestantes, los protestantes de Alemania. ¿A quién se deben si

¹ Véase, sobre este Renaciento, á Fabricio, *Bibliot* y á Mieron *memorium*, etc.

no la mayor parte de los numerosos é interminables trabajos filológicos, de los comentarios, traducciones, anotaciones y elucubraciones paganas con que inundan al siglo diez y seis? Sus solas imprentas no han contribuido tanto ó mas que todas las de Europa reunidas á extender las obras y á propagar el culto de la antigüedad?

El origen del error se halla en esto: mientras que para los italianos el renacimiento fué sobre todo, el culto de la forma, el sensualismo, para los alemanes, fué el libre exámen, el racionalismo. Unos lo tomaron por el lado materialista, otros por el lado espiritualista. Diferenciándose solo en esto: los protestantes de Alemania se manifestaron constantemente admiradores del *bello literario*. En cuanto á su odio hácia las obras de arte, provenia no de un sentimiento de hostilidad contra el renacimiento, sino de un error religioso. Si destruyen los cuadros, las estátuas, los crucifijos, porque segun ellos dicen, materializan el culto y conducen al pueblo á la idolatría, tienen cuidado de agregar: "Pintad Apolos, Mercurios, Júpiteres, Junones y Vénuses; esculpid cuanto querais, dioses y semi-dioses, héroes y heroínas, que os lo aprobaremos: las artes son dones que tenemos de Dios."

En este punto nadie fué tan esplicito como el rigorista Zwinglio. Y lo que hay de mas notable todavía, es que cuando destruye ó conserva, siempre es la antigüedad pagana la que lo inspira. En el mes de Junio de 1524 predicó contra las imágenes. Al salir del sermón, los miembros del consejo de Zurich con carpinteros, albañiles, y canteros, se trasladan á los templos, cierran las puertas y quitan las imágenes con mucho cuidado. Las colocaron primero en una capilla para entregar as al que las reclamase; pero no habiéndose presentado nadie, fueron hechas pedazos ó quemadas.¹

¹ Weis., p. 51.

"De este modo, añade Mr. Chauffour, fué como se efectuó en Zurich con toda la gravedad de un acto oficial, y la calma de una resolucion meditada, la innovacion mas grave que se haya introducido jamas en el culto. Al paso que las demas religiones convocan para sus ceremonias á todas las artes, y á todas las magnificencias, Zwinglio queria que se absorbiese la alma únicamente en la contemplacion religiosa. *Estaba profundamente penetrado de esta máxima de Caton: "Si Dios es espíritu debe ser honrado espiritualmente;" y de esta gran sentencia de Séneca: "Dios se sustrae á nuestras miradas, no se le puede contemplar sino con el pensamiento."*¹

Guiado por estas autoridades poderosas, Zwinglio tenia cuanto podia distraer al alma de la contemplacion interior y mandaba destrozar las imágenes. "No creo escusado, añade Mr. Chauffour, el observar que esta simplificacion del culto no procedia de una oposicion sistemática á las artes: *Zwinglio no despreciaba las artes, y mucho ménos las consideraba como corruptoras*. Las escluia del culto, pero fuera de este les daba un lugar distinguido en la vida privada. Ya hemos visto su admiracion entusiasta por los poetas, su pasion por la música. No pensaba ciertamente en proscribir estas artes divinas, *una vez que las cultivaba con tanto amor*; pero tampoco rechazaba á la pintura. El mismo dice: "*Me gustan mucho los hermosos cuadros, las hermosas estátuas....* Donde no existe el peligro de la idolatría, no hay por qué inquietarse acerca de las imágenes. *Bien puede uno conservar las estátuas de los dioses antiguos á quienes nadie adora ni honra, si se les adorase, seria preciso quitarlos.*"² En fin, hay un trozo en que Zwinglio aplica á la pintura y á la escultura un nombre

¹ Vida de Zwinglio, t. II, p. 13.

² Respuesta á Valentin Campar., l. c., p. 20, 27 y 29.

que reserva para las cosas que son de mas valor á sus ojos: los llama *dones de Dios*.¹

Volvamos á Camerario. Para abrir á los demas el camino que condujo á tantos renacientes al protestantismo, consagra sus vigilias en hacer revivir los libres pensadores de la antigüedad griega y romana. Gracias á él, Demóstenes, Jenofonte, Homero, Luciano, Galiano, Herodoto, Aristóteles, Teofrastes, Architas, Sófocles, Tucídides, Esopo, Teócrito, Plutarco, Tolomeo, Teon, &c., hablan en latin y llegan á manos de la juventud en medio de las alabanzas hiperbólicas de su traductor. De la pluma del incansable apóstol de la antigüedad salen comentados, anotados, recomendados, Plauto, Terencio, Ciceron, Virgilio, Quintiliano, &c., en una palabra, todos los grandes maestros de Roma y de Grecia.

Camerario no se contenta con esto: fiel á su mision de paganizar á la juventud para protestantizarla, compone primero un plan de pedagogia en que no se ve figurar un solo autor cristiano.²

Al tratado de educacion sigue un libro mas pagano aún si es posible. Preludiando al naturalismo moderno, que reduce toda la religion á la práctica de algunas virtudes humanas, buenas á lo sumo para hacer paganos honrados, publica Camerario sus *Reglas de la vida ó los Siete Sabios. Precepta vitæ, seu septem Sapientes*. Para dirigir al niño por la senda de la vida y al hombre al término de su vida, ya no se invoca á Nuestro Señor, á los profetas, á los apóstoles, á los mártires, ni á los san-

1 *Vida de Zwinglio*, t. II. p. 15.—Fidei ratio ad Carol. imperat. app. t. IV. p. 15.

2 En esta obra dá Camerario á entender que en su época todavía los estudiantes no tenian mas libros que las clásicas banderolas de pergamino que se usaban en la edad media.—Si quid proponetur latina scripturæ . . . notabunt diligenter cum intelligentia sua apprehendentes, tum *chatulis suis*.—*Precepta vitæ puerilis*. p. 29. n. VI.

tos para que acompañen á uno y otro; sino á Tales, Pitágo, Bias, Cleóbulo, Mison y Chilon.¹

No satisfecho Camerario con haber dado reglas para convertir á la juventud en griega y romana, une su ejemplo á los preceptos para consumir su tarea en toda su plenitud. El mundo letrado le debe una rica coleccion de églogas, entre ellas: *Tírsis, Lupo, Lúcidas, Melibeo, Dafne, Pan, Méris, Filis, Coridon, &c.* No siendo mas que un mal dibujo calcado de lo antiguo, estas églogas están de uno á otro extremo sembradas de centones y nombres virgilianos, de divinidades olímpicas. En ellas encuentra uno á Cupido, Pan, las Furias, los dioses infernales, el Leteo, los Cíclopes, las musas de Sicilia, Palemon, el Caramillo, los Faunos, las Náyades, las Ninfas, la Haya bucólica. No faltan ni las ovejas de Menelao y las cabras de Tíftiro que pacen sobre el tomillo de la Germania como pacieron en otro tiempo sobre el de Mantua.²

A estas insulseces, agregad la esplicacion de algunos libros santos por el interes de la lucha y bajo la inspiracion del libre exámen, y tendréis con corta diferencia la totalidad de los trabajos de aquel á quien llamó el Protestantismo, *el ojo, la flor y el Fénix de la Alemania*.³

1 P. 104.

2 *Eglogæ*, Lipsiæ 1568.

3 Fabricius, *Bibliot.* etc.